

DE MARRUECOS A ANDALUCÍA: ITINERARIOS MIGRATORIOS DE LOS MARROQUÍES EN DISTINTOS CONTEXTOS ANDALUCES¹

Alberto Capote Lama

Universidad de Granada

La presente comunicación se enmarca en un proyecto hispano-marroquí titulado "Marroquíes en Andalucía: de los espacios sociales de la inmigración a los de la movilidad" financiado por la Junta de Andalucía, con el apoyo del Instituto de Estadística regional². El objetivo general de la investigación ha sido analizar las condiciones de inserción de la población marroquí residente en la comunidad andaluza, con especial hincapié en su movilidad geográfica y los determinantes socioeconómicos de ésta. Utilizando el símil cinematográfico, nuestro propósito ha sido reconstruir los itinerarios migratorios en su integridad como si de una *road movie* se tratase: desde los lugares de nacimiento hasta los de residencia Andalucía, incluyendo las etapas intermedias en Marruecos, en España o incluso un tercer país.

En la actualidad, la inmigración marroquí, si bien destaca en unas zonas muy precisas, es un fenómeno bastante extendido por la geografía española que concierne a medios sociológicamente muy diferentes entre sí. En este sentido, el estudio se ha focalizado en un conjunto de municipios andaluces con el fin de analizar los contrastes en las modalidades de instalación de la población marroquí en distintos contextos locales de recepción. Esta escala de análisis nos permite a su vez observar en profundidad si existen redes de paisanaje que los vinculan con unas determinadas áreas de origen en Marruecos y de este modo abarcar de forma más inmediata "el espacio relacional de los inmigrados" (Cohen, 2009).

En esta ocasión vamos a centrar nuestro interés en las trayectorias migratorias. Con frecuencia, éstas se componen de varias etapas incluso antes de cruzar la frontera. Los destinos y los proyectos se modifican con el tiempo. Los inmigrantes van introduciendo cambios a sus proyectos de partida conforme van haciendo frente a las distintas tesituras que van surgiendo. ¿Qué relaciones se detectan entre las migraciones internas en Marruecos y las salidas al extranjero? ¿Qué trayectoria espacio-temporal dibuja la movilidad en Andalucía y en España? ¿En qué condiciones ha tenido lugar la llegada a los distintos municipios estudiados? ¿Cómo influyen en los proyectos migratorios los contextos socioeconómicos de los municipios de residencia? Estas son algunas de las preguntas que vamos a abordar en la presente comunicación.

La metodología de la investigación ha combinado métodos cuantitativos y cualitativos: por una parte, la aplicación de una encuesta *ad hoc* de pasos repetidos - tres fases en dos años (2007-2008) - aplicada a una muestra de marroquíes *registrados* en los municipios seleccionados³; y por otra, en la realización de una serie de entrevistas semiestructuradas a parte de los inmigrantes encuestados y algunos allegados de éstos, que por lo común han sido familiares.

La comunicación se compone de dos partes. En primer lugar, hacemos una presentación de las áreas de estudio y de las características sociodemográficas de la población marroquí residente en Andalucía; en segundo lugar, procedemos a la reconstrucción de los itinerarios migratorios partiendo de los lugares de nacimiento en Marruecos. Dicha exposición se completa con la presentación de algunos ejemplos que consideramos representativos.

1. DELIMITACION DE LAS AREAS DE ESTUDIO Y PERFILES DE LA INMIGRACION MARROQUÍ EN ANDALUCÍA

En la selección de los municipios se tuvieron en cuenta variables de distinta naturaleza con el fin de abarcar un abanico lo más diverso posible de los contextos de asentamiento de la inmigración procedente de Marruecos

¹ La presente comunicación forma parte de una tesis doctoral en curso de finalización.

² Este proyecto ha recibido el apoyo técnico, documental y económico del Instituto de Estadística de Andalucía a través de una serie de acuerdos de investigación periódicos firmados con la Universidad de Granada. Desde abril del 2007, el estudio ha estado financiado como "Proyecto de Excelencia" por la Consejería Innovación de la Junta de Andalucía (convocatoria 2006, Proyecto SEJ-1390, director: Arón Cohen, Universidad de Granada). Han participado en él dos universidades andaluzas más (Málaga y Almería) y una marroquí (Universidad Mohamed V Agdal-Rabat).

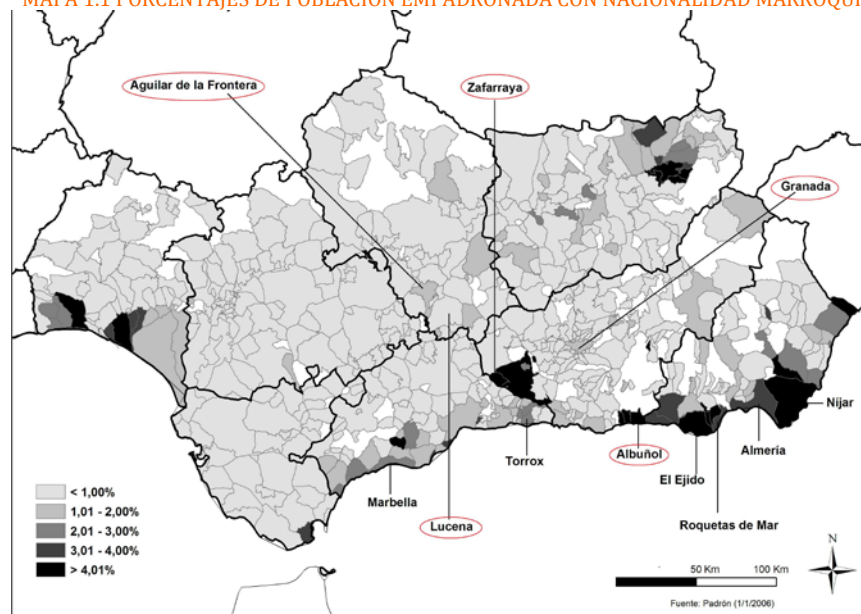
³ La muestra ha sido elaborada por el Instituto de Estadística de Andalucía a partir del Padrón de habitantes de con fecha 1 de julio de 2006.

⁴ La utilización de esta fuente como marco de referencia para una encuesta con pasos repetidos aplicada a una población inmigrante, ha constituido uno de los aspectos más novedosos del estudio. Los encuestadores han estado sujetos al secreto del mantenimiento estadístico (Ley 12/1989 de la Función Estadística Pública) e inscritos en los registros oficiales como agentes estadísticos.

en Andalucía: importancia cuantitativa, absoluta y/o relativa, de la población marroquí, su antigüedad, sus ocupaciones y las características socio-económicas de estos espacios de acogida (mapa 1.1 y tabla 1.1). Los resultados que se presentan a continuación corresponden a los municipios seleccionados en las provincias de Granada (la capital, Albuñol y Zafarraya) y de Córdoba (Lucena y Aguilar de la Frontera).

Los dos municipios cordobeses constituyen focos secundarios y relativamente recientes en la recepción de inmigrantes. En Aguilar de la Frontera, la población marroquí se emplea fundamentalmente en la agricultura (la campaña del olivar), trabajo que una parte combina con el comercio ambulante en los meses estivales. En lo que a Lucena se refiere, el desarrollo del sector industrial ha sido muy notable en los últimos años, principalmente la industria del mueble, lo que ha constituido una importante fuente de empleo para los municipios de la zona. En este municipio los inmigrantes marroquíes más sedentarios se emplean generalmente en este sector. También tenemos que contar con un grupo más inestable, compuesto sobre todo por hombres, que sólo reside en Lucena durante los meses de la campaña agrícola. En lo que respecta a los municipios de la provincia de Granada, Albuñol y Zafarraya se insertan en un contexto económico de agricultura intensiva y cuentan con una mayor trayectoria como receptores de inmigrantes. La elección de Granada ofrece el contrapunto urbano. La población marroquí de la capital granadina se caracteriza, en comparación con los otros casos, por la diversificación de su composición socioprofesional y una mayor heterogeneidad de los perfiles socio-demográficos. No podemos olvidar además la relevancia en esta ciudad de los estudiantes universitarios marroquíes, gran parte de los cuales prolongan su proyecto migratorio más allá de los estudios y algunos le acaban dando un curso distinto de este objetivo inicial.

MAPA 1.1 PORCENTAJES DE POBLACIÓN EMPADRONADA CON NACIONALIDAD MARROQUI



Fuente: Padrón de habitantes (1/01/2006)

En rojo los municipios en los que se centra la tesis doctoral dentro del marco del proyecto "Marroquíes en Andalucía: de los espacios sociales de la inmigración a los de la movilidad".

TABLA 1.1 POBLACION TOTAL Y POBLACION DE NACIONALIDAD MARROQUI DE LOS MUNICIPIOS ESTUDIADOS

Provincia	Municipio	Población total	Marroquíes	% Marroquíes/ total	% Marroquíes/ extranjeros
Córdoba	Aguilar	13.635	173	1,3	64,3
"	Lucena	40.226	346	0,9	18,8
Granada	Albuñol	6.313	627	9,9	61,1
"	Granada	240.058	3.374	1,4	24,0
"	Zafarraya	2.224	167	7,5	79,9

Fuente: Padrón de habitantes (1/01/2006)

A pesar de tratarse de uno de los colectivos extranjeros de mayor antigüedad, la población marroquí en España se sigue caracterizando al finalizar la década 2000-2009 por un predominio de los varones. No obstante, en estos diez años se aprecia también un incremento de la presencia femenina: según el padrón de habitantes, la proporción de mujeres ha pasado de representar el 35,2% al inicio del decenio al 38,1% en 2009. En lo que a Andalucía se refiere la tasa de feminidad se ha mantenido prácticamente constante, con un valor ligeramente inferior al nacional en el último año de la década (37,6%). El grado de feminización de las "muestras municipales" varía en unas proporciones muy similares a las del total de mujeres empadronadas en 2006. Sólo en Granada adquieren significación ya que es el único caso donde encontramos un cierto equilibrio entre

los dos sexos (42%). En el resto, con la excepción de Zafarraya (donde la presencia femenina es casi testimonial), las mujeres representan, aproximadamente, a una de cada cuatro personas encuestadas.

La juventud es otra de las características demográficas que define a la inmigración marroquí en Andalucía. Según datos del Padrón con fecha 1 de enero de 2006, dos de cada tres marroquíes tenían una edad inferior a los 35 años (69,2%). Una proporción muy similar la volvemos a encontrar en 2009 (68,7%). La muestra está compuesta por definición de personas a partir de los 18 años. Los cinco municipios comparten una característica común: el grupo de edad más representado es el que va de los 25 a los 34 años. La edad media oscila entre el mínimo de Albuñol (32,5) y el máximo de Granada (34,1), que ha sido el único en el que se encuestó a personas mayores e inactivas laboralmente, las cuales llegaron a España por mediación de algún familiar. Lógicamente, al tratarse de una población joven, los encuestados emigraron a España a una edad temprana: la media para el total de los cinco municipios es de 26,3 años.

Más de la mitad iniciaron su trayectoria migratoria a partir del año 2000, apreciándose un marcado contraste entre sexos: mientras que en el caso de los varones este porcentaje es del 47,1%, en las mujeres es del 64,1%. La mayor parte de los encuestados no habían contraído matrimonio cuando salieron la primera vez de Marruecos. El porcentaje es notablemente más elevado en los hombres (74,3%) que en las mujeres (52,1%). No hay que perder de vista que, como acabamos de ver, la mayoría iniciaron la trayectoria migratoria siendo muy jóvenes. El porcentaje de personas solteras desciende cuando pasamos a ver los resultados del estado civil correspondientes a la primera fase de encuesta: disminuye en los varones y en las mujeres hasta un 41,8% y un 24,6%, respectivamente. Los datos desagregados por municipios ponen de manifiesto, de nuevo, variaciones notables, particularmente si hacemos la comparación entre Granada y el resto. En los cinco casos estudiados, más de la mitad de los encuestados emigraron antes de contraer matrimonio, ostentando el porcentaje más alto la capital granadina. El contraste es más evidente cuando observamos el estado civil después de emigrar: se trata del único lugar donde los solteros siguen constituyendo, aunque por muy poco, el grupo más numeroso.

Un indicador muy ilustrativo del grado de heterogeneidad de la emigración marroquí de las últimas décadas es el nivel de estudios. Todos los niveles de formación aparecen representados entre los encuestados en los cinco municipios, destacando dentro de esta diversidad que más de la mitad ha completado, como mínimo, los estudios de secundaria (51,1%) y que las personas sin estudios representan un 20,7% (44 de 213, de los cuales 24 no saben leer ni escribir). Ahora bien, en estos resultados es indispensable no olvidar el peso de los encuestados en Granada, donde una proporción nada desdeñable llegó a la ciudad para continuar los estudios universitarios o de formación profesional. En los otros cuatro municipios, las personas con secundaria no alcanzan en ningún caso el 40%. No obstante, entre ellos también podemos resaltar algunos contrastes, aunque bastante menos marcados. Entre los dos municipios cordobeses, los encuestados con título de grado medio son más numerosos en Lucena que en Aguilar de la Frontera. En este último y en Albuñol más del 40% afirmó no tener estudios.

2. ITINERARIOS MIGRATORIOS: DE LOS LUGARES DE NACIMIENTO A LOS DE RESIDENCIA EN ANDALUCÍA

A continuación se van desglosando, cronológicamente, las trayectorias migratorias de las personas encuestadas. Se parte primero de la movilidad interna en Marruecos antes de emigrar a otro país. Posteriormente, trazamos los itinerarios desde que se cruzó la frontera hasta alcanzar los municipios en los que se ha realizado la encuesta. La ruta puede ser más o menos compleja dependiendo de si ha habido movilidad interna en España a través de varias provincias, e incluso se haya contado también con una experiencia en al menos un tercer país.

2.1. Lugares de procedencia y primera experiencia migratoria en Marruecos

Un repaso a la bibliografía sobre la inmigración marroquí revela, en lo que se refiere a las migraciones internas en Marruecos y sus interacciones con la emigración internacional, que los trabajos más frecuentes son los que han abordado el impacto de las remesas de los emigrados al extranjero en el proceso de extensión de la urbanización. Se pueden citar los estudios sobre las ciudades de Tánger y Tetuán (Lazaar, 1995) o de Nador (Berriane, 1995), por ejemplo. Sin embargo, las referencias son menos abundantes cuando se trata de abordar la migración en el interior de Marruecos como desencadenante o paso previo a la emigración hacia el extranjero. Expresado en otras palabras, cuando ejerce una función de socialización en los candidatos potenciales a la salida exterior (Chattou, 1998).

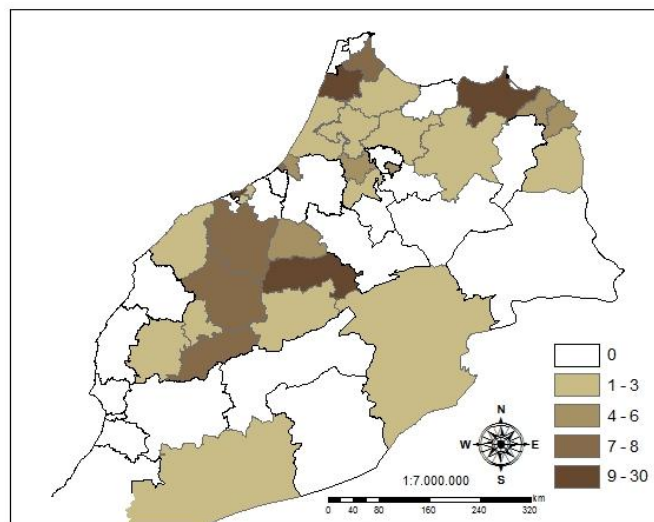
El 41,3% de los encuestados cambió de residencia en Marruecos al menos una vez antes de iniciar el proyecto migratorio internacional. Por lo general, el sentido que tomó esta movilidad fue ascendente, dirigiéndose sobre todo a comunas de más de 100.000 habitantes: éstas pasan de representar un 42,7%, si tomamos como criterio para medir la procedencia los lugares de nacimiento, a un 58,2% según el de última residencia en Marruecos. Queda patente, pues, la relevancia de los orígenes urbanos de nuestros interlocutores. Los resultados difieren sustancialmente cuando los desagregamos por municipios de inmigración. Comprobamos que la

especificidad del caso granadino persiste: se trata del único lugar en el que más de la mitad de los encuestados nacieron en ciudades de más de 100.000 habitantes, alcanzando la escala poblacional más pequeña una proporción ínfima. Esta categoría arroja, sin embargo, proporciones nada desdeñables en los otros municipios: cerca de la mitad de los encuestados en Albuñol, uno de cada tres en Aguilar de la Frontera, uno de cada cuatro en Lucena y uno de cada cinco en Zafarraya. Si a éstos sumamos los efectivos del grupo siguiente (2.001-20.000), en los cuatro casos el porcentaje ronda el 50%. Ahora bien, cuando observamos los datos referentes a la última residencia en Marruecos, estas dos categorías pierden efectivos y los originarios de las ciudades grandes y medianas pasan a representar en los cuatro municipios aproximadamente 2/3 sobre el total en cada uno de ellos. Observamos que concretamente en dos el cambio es especialmente notable: Aguilar de la Frontera (migraciones internas de la provincia de Settat a Casablanca) y, sobre todo, Albuñol (migraciones intraprovinciales en la provincia de Larache), municipio este último en el que la categoría de más de 100.000 habitantes se multiplica prácticamente por el doble al pasar del primer criterio al segundo.

¿Qué sentido han tomado estas migraciones internas? La primera observación a destacar sobre los lugares de nacimiento es la gran dispersión de éstos por el mapa marroquí: se han localizado casos en 33 provincias/prefecturas de las 61 que componen la división administrativa actual marroquí. Ahora bien, la mitad de los encuestados (51,6%) nacieron en cinco provincias: Nador, Casablanca, Larache, Beni Mellal y Tánger-Assilah en orden decreciente; tres de cada cuatro en 12 provincias (a las ya citadas, y también en orden decreciente, se añaden: Alhucemas, El Kelâa, Settat, Rabat, Tetuán, Fés y Salé). La dispersión se reduce ligeramente cuando se trata de la última residencia en Marruecos: ahora son cuatro provincias las que agrupan a poco más de la mitad de la muestra (51,2%, 109 de 213), pasando Tánger-Assilah a la primera posición, seguida de Casablanca, Nador y Larache.

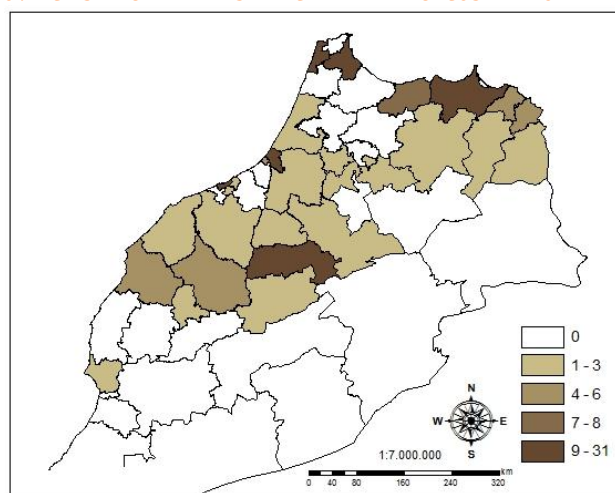
El predominio de unas provincias sobre otras se confirma cuando las agrupamos por "regiones migratorias". Cerca de la mitad de los encuestados nacieron en dos de ellas: la región Rif y Oriental y el Eje atlántico (48,9%). En proporciones idénticas les sigue una pionera en las migraciones a España (la península tingitana) y otra de carácter más reciente (Marruecos central). Esta última es la que pierde más peso entre las regiones de última residencia antes de la migración exterior, en beneficio sobre todo de la península tingitana y del eje atlántico (las dos suman ahora el 58,2% de los efectivos, 124 de 213). Es interesante poner de relieve también cómo el tamaño de las circunscripciones de base varía en función de las regiones migratorias: proporción alta de los nacidos en el Marruecos central en comunas de menos de 20.000 habitantes; predominio en el eje atlántico de las ciudades grandes y medianas; misma combinación en la región Rif y Oriental, aunque con mayor relevancia del medio rural; por último, en la península tingitana destacan muy claramente las comunas de más de 100.000 habitantes (Tánger, Tetuán, Larache...).

MAPA 2.1.1 PROVINCIAS DE NACIMIENTO DEL TOTAL DE ENCUESTADOS



Fuente: Encuesta DINAMO

MAPA 2.1.2 PROVINCIAS DE ÚLTIMA RESIDENCIA EN MARRUECOS DEL TOTAL DE ENCUESTADOS



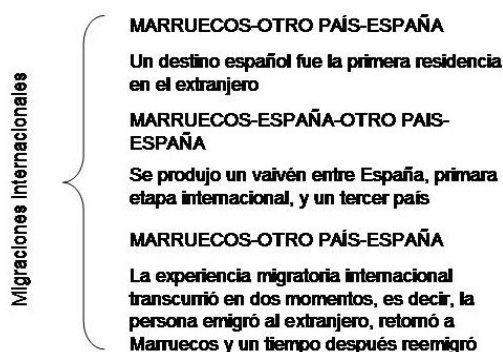
Fuente: Encuesta DINAMO

Tenemos que tener presente que en el cuestionario preguntábamos por aquellos lugares en los que se había vivido como mínimo dos meses. Así, dentro de esta movilidad interna en Marruecos se incluyen historias de vida muy diferentes: personas que emigraron durante la infancia en el marco familiar o como apuntamos antes, jóvenes para los que este cambio de residencia interior fue la antesala de la migración internacional. En estos últimos casos, la decisión de emigrar a otro país se concibió muy a menudo en la última comuna de residencia en Marruecos, y por tanto estos municipios ocupan una plaza esencial en el itinerario migratorio. Más adelante presentaremos algunos testimonios en este sentido, en los que empieza a estar ya presente la motivación laboral en el interés de emigrar al extranjero.

Nadie emigra sin que medie una perspectiva de un cambio a mejor (Enzensberger, 1992). La mayor parte de los encuestados respondió que emigró para mejorar su situación laboral (50,2%), la segunda respuesta más repetida fue por motivos de estudios (26%) y la tercera la reagrupación familiar (20,2%). El resto de las razones para emigrar a las que se aludió son de mucho menos entidad. En algunos de estos casos se hizo referencia a la reunión con un familiar, pero no de primer grado, por lo que no sabemos hasta qué punto pudieron influir otros motivos. En la segunda fase de encuesta volvimos a plantear la misma pregunta. Los resultados fueron bastante parecidos con el mismo orden de importancia en las respuestas: de nuevo, la razón más común fue la mejora de la situación laboral (47%, 78 de 166), seguida de los estudios y la reagrupación familiar. La búsqueda de mejores condiciones laborales, o simplemente un primer trabajo, ha sido el motivo principal que ha regido en la emigración marroquí a España desde sus inicios, puesto que no se aprecian contrastes relevantes en función de la fecha de entrada en España. No obstante, es importante subrayar las diferencias según los municipios, sobre todo por la especificidad del caso granadino: es el único medio estudiado en el que la emigración por motivos laborales no supera el 50% de las respuestas, siendo la salida por estudios la razón más común entre los encuestados.

2.2. La salida de Marruecos: los enlaces con España a partir de un tercer país

Para la mayor parte de los encuestados España constituía la opción inicial (o una de ellas) en el momento en que se plantearon la posibilidad de emigrar fuera del país. Así, no es de extrañar que para una notable mayoría el primer destino extranjero fuese español: sólo un 10% cuenta con una etapa previa en un tercer país. En estos casos la primera fase transcurrió casi siempre en otros países europeos, encabezando la lista Francia, país al que sigue Italia. Si también consideramos aquellos itinerarios en los que se dio una estancia (de al menos dos meses) en un país tercero después de haber pasado un primer periodo en España, el porcentaje de trayectorias *internacionales* sube ligeramente hasta un 12%. Francia seguiría conservando la primera posición. Los itinerarios que se perfilan, aunque no demasiado abundantes, son muy variados. Los podemos clasificar en tres grupos en función del puesto que ocupa España, es decir, según fuera o no el primer país de residencia en el extranjero:



2.3. La llegada a Andalucía: itinerarios migratorios en España

En comparación con otras nacionalidades, la población marroquí residente en España se encuentra bastante dispersa por el territorio nacional. Pese a ello, su distribución se caracteriza también por un alto grado de concentración. Especialmente, destacan como áreas de implantación el eje litoral mediterráneo y algunos enclaves interiores como la Comunidad de Madrid, núcleos a partir de los cuales han ido surgiendo nuevos lugares de atracción a los que los inmigrantes se dirigen a partir de una segunda migración en España (Pumares, 2005). En lo que a Andalucía se refiere, también predomina la franja litoral (según el Padrón a 1/01/2009, el 66,3% se asientan en municipios costeros), especialmente en las provincias de Almería y Málaga. No obstante, como ocurre a escala nacional, también podemos advertir su difusión, aunque sea muy desigualmente, por gran parte del territorio andaluz.

Diversos estudios han puesto de manifiesto que la movilidad geográfica de los extranjeros es mayor que la de la población autóctona (Recaño, 2002; Pumares, 2005; Pumares *et al.*, 2006; Recaño y Domingo, 2007), destacándose además el colectivo marroquí por ser uno de los que más cambios de residencia realiza. Gozávez Pérez (1994), en un estudio realizado en los primeros noventa, ya apuntaba esta característica en la inmigración marroquí, particularmente en lo que se refiere a los trabajadores empleados en el sector agrícola. Pumares (2005), en un estudio realizado para el periodo 1999-2003, revela que en el caso de los marroquíes las migraciones interprovinciales incentivan su dispersión por la geografía española (aun conservando altos niveles de concentración, como se ha apuntado anteriormente). Según este autor, los inmigrantes re-emigran hacia aquellos lugares donde surgen nuevos nichos de empleo y estiman que pueden encontrar más ventajas porque la competencia laboral es menor (como puede ser el caso de uno de los municipios estudiados: Lucena).

Visto lo anterior, el interrogante que se plantea es por qué entre los inmigrantes, concretamente los marroquíes, son más frecuentes los cambios de residencia o es mayor esta predisposición. Partimos de dos premisas. Por una parte que la movilidad geográfica está estrechamente relacionada con el ámbito laboral, es decir, está motivada por la búsqueda de unas mejores condiciones laborales: encontrar un trabajo o mayores oportunidades, cambiar de sector de ocupación... La segunda está relacionada con las condiciones administrativas. En una situación de irregularidad el inmigrado puede verse empujado a un traslado permanente por aquellos lugares en los que le sea factible trabajar sin un permiso de residencia y trabajo, con empleos de corta duración y mal remunerados. En este sentido, la movilidad se podría interpretar como "signo (a la vez que consecuencia y factor) de mala integración" (Cohen, 2009). También puede ocurrir que una vez que se consigue cierta estabilidad considere que es el momento para mejorar su situación laboral y buscar nuevas alternativas en otros sectores ocupacionales, y de nuevo hallarlos en otros puntos de la geografía española. Por ejemplo, Cataluña ha desempeñado una función receptora de población marroquí procedente de regiones como Andalucía o Murcia que buscaba emplearse en sectores como la construcción y los servicios (Pumares, 2005; Domingo y Bayona, 2006). En el caso específico de Granada, nos tenemos que preguntar por la movilidad de los emigrados inicialmente con un visado de estudiantes.

Según los resultados de la encuesta DINAMO en su primera fase, el 37,5% de los encuestados afirmó haber cambiado de municipio al menos una vez desde su llegada a España. En la mayoría de los casos se trató de una movilidad interprovincial (86,2%). Cabe señalar que las trayectorias han sido más móviles en los hombres que en las mujeres: el 75% y el 56%, respectivamente, se desplazaron al menos una vez a un municipio diferente. En gran medida, las condiciones administrativas de partida - ellas mismas muy dependientes de la naturaleza y objetivos de los proyectos migratorios - son el factor explicativo de mayor peso en esta disparidad entre sexos. Como señalamos anteriormente, reunir las condiciones necesarias para que los trámites de reagrupación familiar sean admitidos requiere un cierto margen de estabilidad (laboral, en relación con la vivienda...). Esta observación es aplicable sobre todo a un determinado perfil de la mujer inmigrante (casada, con hijos y emigrada con un visado de reagrupación familiar), muy común entre las encuestadas en Aguilar de

la Frontera, Albuñol y Zafarriya, pero menos presente en Granada. En la capital granadina hemos conocido casos de jóvenes tituladas que encontraron trabajo en otras provincias españolas al finalizar los estudios.

Se observa en los datos de la encuesta que uno de los factores más influyentes en el curso de los itinerarios es la situación administrativa en la que se inicia el itinerario migratorio en el extranjero. Son las personas que emigraron sin visado las que en mayor proporción cambiaron de residencia en España (y además lo hicieron en más de una ocasión). Cabe distinguir varios procesos: en primer lugar, las trayectorias de estos inmigrantes transcurren por varios puntos de la geografía española, repartidos por regiones diferentes, en los que se emplean temporalmente en distintas campañas agrícolas; en segundo lugar, la movilidad puede estar justamente motivada por la búsqueda de un lugar en el que encontrar las condiciones necesarias para regularizar la situación administrativa; en tercer y último lugar, también puede ocurrir que el cambio de residencia ocurra una vez se haya dispuesto de un primer permiso de residencia y trabajo y la renovación abra la posibilidad de empleo en otros sectores de ocupación. No obstante, cabe también señalar que en otros casos una situación administrativa irregular puede traducirse en un obstáculo para la movilidad. Nos remitimos aquí a jóvenes que decidieron permanecer en un mismo municipio para optar a la posibilidad de la regularización por arraigo.

Efectivamente, como presagiábamos, el motivo que predomina en estos cambios de residencia es la mejora de la situación laboral (gráfico 2.3.1): finalización de un contrato, enlaces entre las distintas campañas agrícolas, cambio de sector de ocupación... son algunas de las situaciones a las que nos remiten las entrevistas y las notas recogidas en los cuadernos de campo. El resto de las respuestas aparecen más uniformemente repartidas. Es interesante notar cómo para un grupo de personas, aunque sea bastante reducido, en un tercer o cuarto desplazamiento el móvil estaba relacionado con su situación administrativa. Estos casos nos hacen pensar hasta qué punto para algunos inmigrantes resolver la condición de irregularidad se puede complicar y se ven empujados a realizar varios cambios de municipio con el fin de encontrar las condiciones que les permitan normalizar su situación en España. Algunos de nuestros informantes evocaron que se desplazaron a determinados lugares porque esperaban obtener mayores facilidades para gestionar los trámites administrativos.

GRAFICO 2.3.1 MOTIVOS POR LOS QUE SE PRODUCEN LOS CAMBIOS DE RESIDENCIA EN ESPAÑA (%)

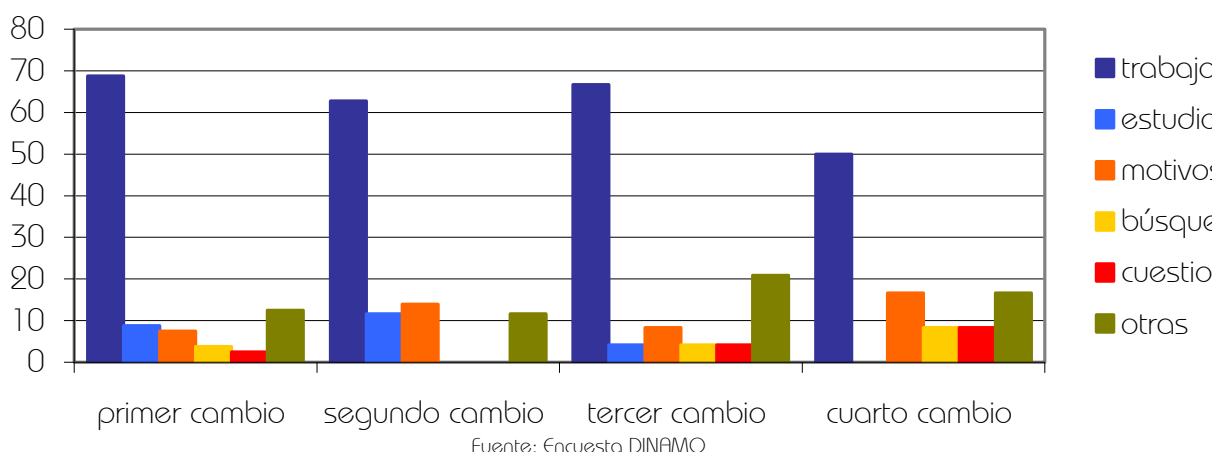


TABLA 2.3.1 MOTIVOS POR LOS QUE SE PRODUCEN LOS CAMBIOS DE RESIDENCIA EN ESPAÑA (%)

Motivos	cambio 1	cambio 2	cambio 3	cambio 4
Trabajo	68,8	62,8	66,7	50,0
Estudios	8,8	11,6	4,2	0,0
Motivos familiares	7,5	14,0	8,3	16,7
Búsqueda de vivienda	3,8	0,0	4,2	8,3
Cuestiones administrativas	2,5	0,0	4,2	8,3
Otras	12,5	11,6	20,8	16,7

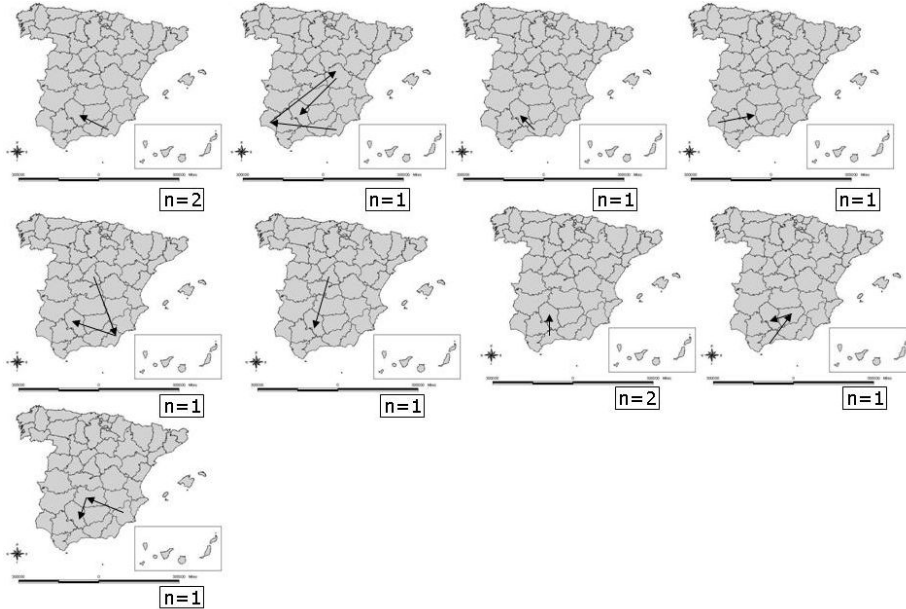
Fuente: Encuesta DINAMO

La encuesta arroja contrastes bastante notables entre los cinco municipios. La localización geográfica, el desigual peso estadístico de la población marroquí, las características socioeconómicas y su historial como receptoras de población inmigrante, nos hacía sentir que los itinerarios geográficos en España seguirían pautas diferentes. Hay tres de ellos en los que más de la mitad de las personas contactadas han tenido una experiencia migratoria en el interior de España, Lucena, Aguilar de la Frontera y Zafarriya, y dos en los que esta proporción apenas alcanza a uno de cada cuatro encuestados, Granada y Albuñol.

- En Lucena, de manera resumida, podemos distinguir dos tipos de recorridos geográficos (mapas 2.3.1). Por una parte, lo más común es que la que la llegada a este municipio se haya producido desde provincias en las que la población marroquí se emplea fundamentalmente en el sector agrícola (Almería, Huelva, Cuenca, Jaén,

Murcia...). En estos casos los inmigrantes han seguido los circuitos de la agricultura estacional. Quizás sorprenda menos la presencia de los municipios almerienses (El Ejido) o murcianos (Torre Pacheco) que otros situados en las provincias castellanas. Uno de los que se repiten es Las Pedroñeras (Cuenca), localidad popularmente conocida como la "capital del ajo". Este municipio acoge desde principios de la década 2000 contingentes de inmigrantes para trabajar en la recogida del ajo desde junio hasta finales de agosto. Entre estos trabajadores destacan los marroquíes, especialmente los oriundos de las provincias interiores como Beni Mellal (García Ortiz, 2004). Por otra parte, para algunos de los encuestados el enlace tuvo lugar desde Madrid o la vecina Málaga y llegaron a Lucena atraídos por la posibilidad de encontrar un trabajo en la industria del mueble.

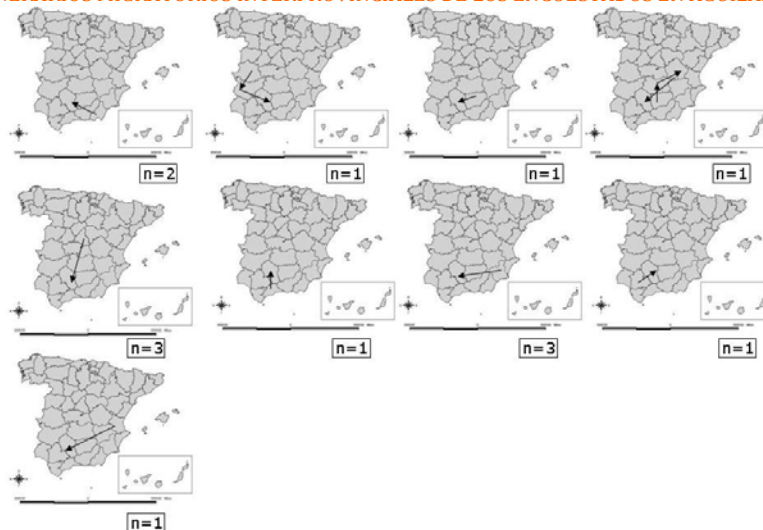
MAPAS 2.3.1 ITINERARIOS MIGRATORIOS INTERPROVINCIALES DE LOS ENCUESTADOS EN LUCENA



Fuente: Encuesta DINAMO

- Entre los encuestados en Aguilar de la Frontera las trayectorias transcurren también por provincias eminentemente agrícolas (mapa 2.3.2): Murcia, Almería, Jaén, Cáceres... No obstante, apreciamos un aspecto específico propio de este municipio. Muy a menudo los itinerarios se han orientado a través del contacto establecido entre comerciantes ambulantes. La situación geográfica de la localidad en el corazón de Andalucía, la posibilidad de disponer como alternativa de empleo el trabajo agrícola en los meses de invierno, el precio de la vivienda... son algunas de las razones que las personas entrevistadas han dado para justificar la elección de Aguilar de la Frontera. Cabe destacar que con frecuencia se trata de marroquíes con una larga trayectoria en España y que, al menos de momento, han conseguido en esta localidad estabilizar su residencia.

MAPAS 2.3.2 ITINERARIOS MIGRATORIOS INTERPROVINCIALES DE LOS ENCUESTADOS EN AGUILAR DE LA FRONTERA

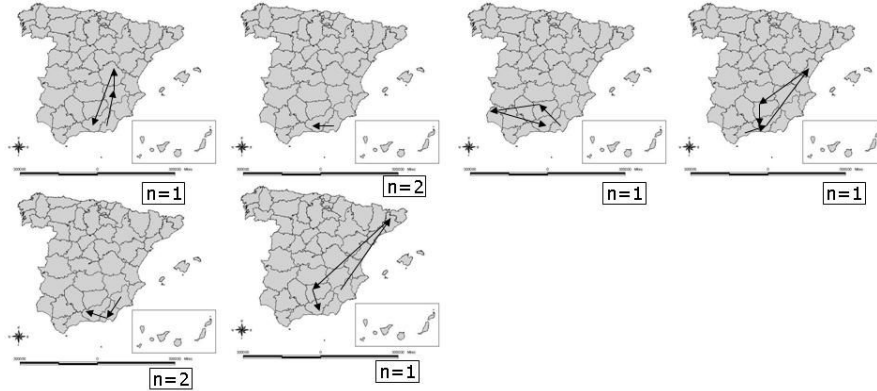


Fuente: Encuesta DINAMO

- En Zafarraya ha sido más visible que en el resto de municipios la coexistencia entre marroquíes con una larga trayectoria en España, y que presentan signos claros de asentamiento, y otros que se encuentran aún en las primeras fases migratorias y en una situación caracterizada por la inestabilidad. Lo interesante es apreciar

una gran similitud en los itinerarios geográficos por España que han trazado unos y otros (mapas 2.3.3). Una vez más las etapas transcurren, por lo común, a través de provincias en las que la fuente principal de empleo para la población inmigrante es el sector agrícola. Sobresalen especialmente Almería y Murcia. Esta concatenación se explica, en parte, por el calendario agrícola de Zafarraya. La temporada alta tiene lugar aproximadamente desde junio hasta octubre, es decir, no coincide exactamente con las dos provincias citadas. Esto permite a muchos trabajadores enlazar las campañas sin casi dejar huecos vacíos.

MAPAS 2.3.3 ITINERARIOS MIGRATORIOS INTERPROVINCIALES DE LOS ENCUESTADOS EN ZAFARRAYA

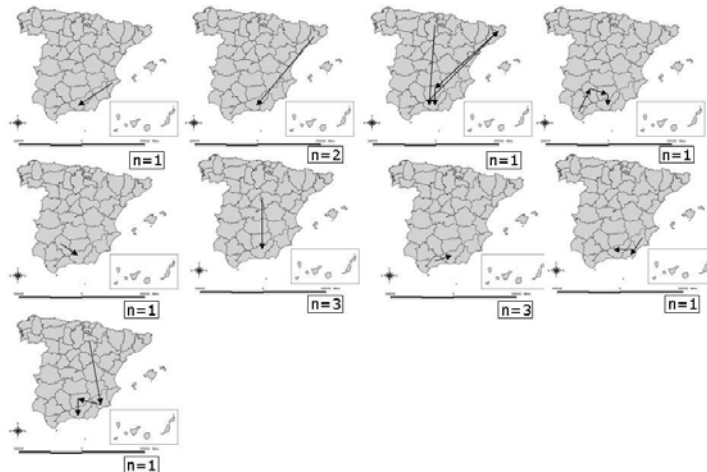


Fuente: Encuesta DINAMO

- Es llamativo el contraste de Zafarraya con Albuñol, situado en la misma provincia y también con predominio de la agricultura intensiva, pero donde sólo uno de cada cuatro encuestados cambió de residencia alguna vez desde su llegada a España. La clave para explicar esta diferencia la encontramos en una realidad específica asociada al municipio de la costa granadina: dos tercios de los encuestados en esta localidad son originarios de la provincia de Larache. En efecto, ha sido en este municipio donde hemos apreciado una red de paisanaje y familiar mejor definida, que lo vincula con unas zonas precisas de la provincia marroquí citada. No obstante, esto no ha impedido encontrar casos de movilidad interior en España que parten de esta localidad. Los desplazamientos han estado orientados por la búsqueda de empleo en otros sectores laborales en provincias como Huesca o en Barcelona, como veremos más adelante.

- Por último, para la gran mayoría de los encuestados en Granada (84,2%), esta ciudad fue su primer destino en España. Indudablemente en este porcentaje tenemos que tener en cuenta la presencia de jóvenes que emigraron con un visado de estudios y las redes familiares y amistosas que se generan a partir de ellos. En aquellos casos en los que Granada no constituyó la primera residencia española (mapa 2.3.4), la re-emigración tuvo lugar mayormente desde otro ámbito urbano (Barcelona, Madrid, Málaga, Burgos...). Con respecto a los emigrados inicialmente en el marco de los estudios, cabe hacer una doble distinción: por una parte, los desplazamientos que tienen lugar mientras estos jóvenes realizan los estudios y de esto modo poder financiarlos; por otra, cuando una vez se han finalizado o dejado inacabados estos jóvenes buscan trabajo en otro municipio español. En efecto, los trabajos que los jóvenes estudiantes suelen realizar se insertan sobre todo en la actividad comercial o la restauración. Es muy común, por ejemplo, hacerlo en algún comercio de Granada que regenta algún paisano o en pequeños servicios de comida rápida. Pero también es frecuente desplazarse durante los meses de verano a otros municipios, principalmente costeros, para emplearse en actividades similares.

MAPAS 2.3.4 ITINERARIOS MIGRATORIOS INTERPROVINCIALES DE LOS ENCUESTADOS EN GRANADA



Fuente: Encuesta DINAMO

A continuación, para finalizar, hemos seleccionado algunos itinerarios que consideramos representativos en cada uno de los municipios estudiados (mapa 2.3.5). La elección se ha basado en el recorrido geográfico y en la vinculación que se ha detectado con cada medio local. La ilustración de estas trayectorias nos aporta una imagen mucho más nítida de la especificidad de los movimientos en cada uno de ellos así como de los puntos comunes que al mismo tiempo se detectan.

A. (40 años⁴), entrevistado en Granada, emigró a España en 1998. Nacido en Zaio (Nador), realizó los estudios universitarios en Uxda. Al finalizarlos volvió al hogar paternal, para poco tiempo después mudarse a Casablanca en busca de una primera oportunidad laboral. Sin embargo, dicha experiencia resultó infructuosa por varios motivos:

La verdad es que yo nunca he pensado en dejar Marruecos, hasta el momento en el que empecé a trabajar en Casablanca, y tal y como estaba el panorama allí, el trabajo... Que yo he trabajado en una cosa que no es la mía [...]. Yo estaba licenciado en química, sentía una contradicción en las dos cosas y no podía. No he podido adaptarme al trabajo de allí.

En cuando a B. (25 años), no llegó a completar los estudios de primaria. Sin muchas perspectivas de futuro en el aduar en el que nació en la provincia de El Keláa, el padre decide enviarlo con uno de los hermanos mayores que regentaba un comercio en Tetuán, donde pasó cinco años aproximadamente. En esta ciudad entró en contacto con otros jóvenes candidatos potenciales a la emigración clandestina. Hay que decir además que otro hermano se encontraba ya España cuando surgió la posibilidad de marcharse al extranjero, lo que sin duda fue un estímulo añadido. Pese a que los dos casos presentan características diferentes (en cuanto al nivel de estudios, la edad, los lugares de procedencia, el medio social de procedencia con unos hijos de profesores de secundaria y otros de pequeños campesinos...), en ambos la decisión de emigrar al extranjero germinó en las ciudades a las que se habían desplazado y no en los lugares de nacimiento. Un experiencia laboral infructuosa, la falta de expectativas generada, cierto desasosiego en relación con el medio social de procedencia, los anhelos de cambio... fueron los detonantes que animaron a estos jóvenes a considerar la salida al exterior como alternativa, lo que no se había planteado, al menos firmemente, hasta ese momento. El primer destino de B. en España fue Torre-Pacheco, municipio al que se dirigió siguiendo los mismos pasos del hermano cuando éste tampoco disponía de un permiso de residencia y trabajo. Al término de la campaña agrícola en el municipio murciano, este joven se desplaza a Lucena, donde residían algunas personas de su aduar de origen. Después de unos meses de vaivén entre los dos lugares, acaba asentándose en Lucena. Tenemos que tener en cuenta que estamos en 2004, en vísperas de una inminente campaña de regularización. Es en Lucena donde este joven consigue su primer permiso de residencia y trabajo y es contratado en una empresa de carpintería metálica.

C. (32 años), entrevistado en Zafarraya, siguió un itinerario bastante común entre los marroquíes de este municipio granadino: paso por las provincias de Murcia y Almería. De nuevo nos encontramos con Torre-Pacheco como primer destino español:

Pues, no me lo ha dicho nadie, porque la mafia que nos ha cogido de la playa nos lleva directamente allí. Desde Cádiz a Murcia. Porque ellos viven allí. O tienen vivienda allí o conocen el terreno allí, no lo sé. Yo no tengo ni idea de eso. Conseguí un poco de dinero, pidiendo a la gente y eso, y me he venido a Almería, a El Ejido... Tampoco he trabajado. Pero he conocido a uno que estaba en Zafarraya, y luego me he venido para Zafarraya y aquí empieza de nuevo la historia. Empieza otra vida, un poquito mejor.

El caso que hemos seleccionado en Albuñol testimonia de una pauta de movilidad geográfica muy presente en este municipio: el cambio de sector de ocupación. A diferencia de los itinerarios presentados, la re-emigración tuvo lugar después de una primera etapa en el municipio de la costa granadina. D. (33 años) emigró a finales de los noventa desde Larache. A los dos años se trasladó a Terrassa, donde se encontraban otros paisanos que al igual que él comenzaron su estancia en España por Albuñol:

Fueron unos amigos que están allí también, que llevan tiempo en Barcelona. Antes ganábamos, por ejemplo, 100.000 pesetas, cuando era la peseta, pues allí ganábamos 200.000. Entonces, era el doble. En Barcelona el doble porque era en la construcción. No había agricultura, solo construcción. Por eso, me fui [...]. Por el dinero. Esto es lo que está buscando casi todo el mundo [...]. Porque en la obra, por ejemplo, es mejor que en la agricultura. Pues, hombre, que tú, por ejemplo, empiezas de lunes hasta el mediodía del viernes, ya tienes la tarde del viernes, el sábado y domingo de descanso. Y en agricultura tienes que trabajar hasta el domingo también y encima no te dan ni 100.000 pesetas al mes....

Cuatro años después se desplazó a Granada capital. En este tiempo había contraído matrimonio y reagrupado a su esposa. Según nos relata, el principal motivo fue aproximarse a Marruecos para que los retornos temporales fuesen más frecuentes:

A mí no me gustaba Barcelona, estar por ahí. Porque yo, por ejemplo, cuando quiero irme a Marruecos por lo que sea, pues, tengo que caminar muchísimo. Por eso he venido. Por ejemplo, aquí está más cerca que Barcelona. De aquí a Barcelona te tienes que tirar por lo menos 8 horas de camino.

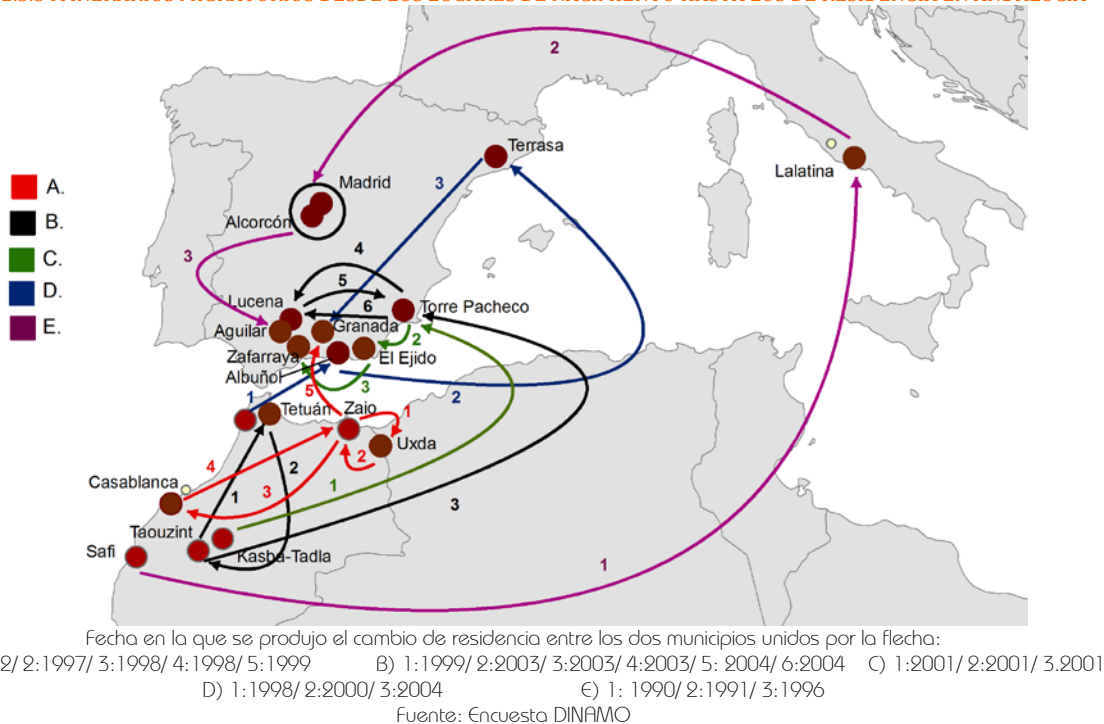
⁴Edad del inmigrado en el momento en el que fue entrevistado.

La última trayectoria tiene una etapa que transcurre por un tercer país. E. (48 años), entrevistado en Aguilar de la Frontera, llegó a España en 1991, después de pasar aproximadamente un año en el sur de Italia, donde entró en contacto por vez primera con la actividad comercial ambulante. Después, poco antes de la regularización de 1991, se desplaza a Madrid, donde residía un hermano y continúa trabajando como comerciante. Los desplazamientos que realiza con esta actividad hacen que se vaya acercando poco a poco a la comunidad andaluza:

He estado vendiendo en la feria, y en abril, a finales de abril, empezamos a venir aquí, a Andalucía. Abril, mayo empezamos a hacer la feria y esto. Hacemos Rota en Cádiz, hacemos todo esto en mayo. Lora del Río, Dos Hermanas en Sevilla, como se llama la romería grande del Rocío... Todo mayo lo hacemos en Andalucía, y luego, al final de junio, empezamos el norte.

Anteriormente hemos apuntado los factores que favorecen la instalación en el municipio (así como en la vecina Montilla) de los marroquíes que se dedican al comercio ambulante: en primer lugar, el poder simultanear dicha ocupación con el trabajo en la recogida de la aceituna durante los meses de invierno; en segundo lugar, la localización geográfica de Aguilar de la Frontera en el corazón de Andalucía y su buena conexión con municipios de otras provincias (Málaga, Sevilla, Granada y Jaén).

MAPA 2.3.5 ITINERARIOS MIGRATORIOS DESDE LOS LUGARES DE NACIMIENTO HASTA LOS DE RESIDENCIA EN ANDALUCÍA



3. CONCLUSIONES

La diversificación de los puntos de observación en Andalucía nos muestra contrastes significativos en los itinerarios geográficos que los inmigrados siguen hasta alcanzar sus destinos. Así, los *campos migratorios* en los que se han movido los encuestados en los cinco municipios no son siempre idénticos, ni las lógicas subyacentes a sus desplazamientos han sido siempre las mismas, como acabamos de ver. Por lo general, la movilidad suele estar orientada por motivos económicos: la búsqueda de un primer empleo, un cambio de sector laboral, los circuitos de la agricultura estacional...

La encuesta ha confirmado la posición que ocupan los municipios almerienses como lugares de primer destino en España, no sólo porque la gran mayoría de los encuestados llegaron a ellos directamente (el caso de El Ejido), sin pasar por una etapa previa en otras zonas de España, sino también porque constituyeron la primera residencia para parte de los encuestados en Zafarraya, Aguilar de la Frontera o Lucena. Asimismo, el esfuerzo de reconstruir, en la medida de lo posible, todo el itinerario migratorio en España (al menos las etapas que podríamos considerar más trascendentes) nos ha permitido situar a algunos municipios de interior (en Jaén, Cuenca, Ciudad Real...) como zonas de tránsito hasta llegar a las localizaciones estudiadas, especialmente en aquellas trayectorias que se vertebran a partir de los circuitos de las campañas agrícolas. Sin duda, uno de los factores más influyentes en que los itinerarios sean más o menos móviles es la situación administrativa de partida: aquellos inmigrantes que parten en condición de irregularidad se ven empujados a trabajar en lugares donde pueden hacerlo más fácilmente en tales circunstancias. Incluso hemos comprobado casos en los que algunos jóvenes reproducen los mismos pasos que desarrollaron los hermanos emigrados anteriormente y también de manera clandestina.

BIBLIOGRAFÍA

- Berriane, Mohamed. (1995). Fonctionnement du système migratoire et naissance d'un petit centre urbain (Taouima) dans la banlieue de Nador. En R. Escallier y P. Signoles. (Dir.). *Les nouvelles formes de la mobilité spatiale dans le monde arabe*. Tome II (pp. 151-165). Tours: Université François Rabelais.
- Chattou, Zoubir. (1998). *Migrations marocaines en Europe: le paradoxe des itinéraires*. Paris: L'Harmattan.
- Cohen, Arón. (2009). España en la encrucijada migratoria (trans)-mediterránea. Una revisión sociogeográfica. *Cahiers de civilisation espagnole contemporaine*, 4. Recuperado el 2 de agosto de 2009 de <http://ccec.revues.org/index2718.html>
- Domingo, Andreu y Recaño, Joaquín. (2007). Perfil demográfico de la inmigración extranjera en España. En E. Aja y J. Arango. (Eds.). *La inmigración en España 2006, Anuario de inmigración y políticas de inmigración* (pp. 20-43). Barcelona: Fundación CIDOB.
- Domingo, A. y Bayona, J. (2006). Movilidad, vivienda y distribución territorial de la población marroquí en Cataluña. *Seminario internacional Las movilidades geográficas de la población en el Mediterráneo occidental*, Granada (26-28 de octubre de 2006). Recuperado de http://www.redamed.com/docs/Domingo_Bayona_seminario_movilidades_%20granada.pdf.
- Enzensberger, Hans Magnus. (1992). *La gran migración*. Barcelona: Anagrama.
- García Ortiz, Puerto. (2004). Marroquíes en Castilla-La Mancha. En B. López García y M. Berriane. (Dir.). *Atlas de la inmigración marroquí en España, Madrid, Ministerio de trabajo e inmigración* (pp. 213-221). Madrid: Ministerio de trabajo e inmigración.
- Gozálvez Pérez, Vicente. (1994). La inmigración marroquí en España. Un flujo reciente, clandestino, de crecimiento rápido y con dificultades para su integración sociolaboral. *Cuadernos de Geografía*, 74, 91-107.
- Lazaar, Mohamed. (1995). Migration internationale et croissance de villes du Nord-Ouest marocain. Le cas de Tetouan et Tanger. En R. Escallier y P. Signoles. (Dir.). *Les nouvelles formes de la mobilité spatiale dans le monde arabe*. Tome II (pp. 145-150). Tours: Université François Rabelais.
- Pumares, Pablo, García, Arlinda y Asensio, Angeles. (2006). *La movilidad laboral y geográfica de la población extranjera en España*. Madrid: MTAS, Subdirección General de Información.
- Pumares, Pablo. (2006). Distribución territorial y movilidad interprovincial de la población marroquí en España. *Quaderni*, 32, 203-230.
- Recaño, Joaquín. (2002). La movilidad geográfica de la población extranjera en España: un fenómeno emergente. *Cuadernos de Geografía*, 72, 135-156.